CINECLUB NUCLEO **www.cineclubnucleo.com** **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** □ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Temporada Nº **58** Exhibición Nº **7421** Cine **COSMOS – U.B.A.**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, lunes 18 de abril de 2011 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

GOLPE AL CORAZÓN

(*One from the Heart,* Estados Unidos - 1982)

Dirección: FRANCIS FORD COPPOLA. *Argumento:* sobre una historia de Armyan Bernstein. *Guión*: Armyan Bernstein, Francis Ford Coppola, Luana Anders. *Dirección de fotografía*: Ronald Víctor García, Vittorio Storaroprom. *Diseño del film*: Dean Tavoularis. *Montaje:* Rudi Fehr, Anne Goursaud, Randy Roberts. *Diseño y Mezcla de Sonido:* Richard Beggs*. Dirección de arte:* Angelo P. Graham. Decorados: Gary Fettis, Leslie McCarthy-Frankenheimer. *Vestuario*: Ruth Morley. *Elenco*: Frederic Forrest (Hank), Teri Garr (Frannie), Raul Julia (Ray), Nastassja Kinski (Leila), Lainie Kazan (Maggie), Harry Dean Stanton (Moe), Allen Garfield, Jeff Hamlin, Italia Coppola, Carmine Coppola, Edward Blackoff, James Dean, Rebecca De Mornay, Javier Grajeda, Cynthia Kania, Monica Scattini, Luana Anders, Judith Burnett, Miranda Garrison, Ken Grant, Michelle Johnston, Douglas Brian Martin, Lezlie Mogell, Tom Waits, Cynthia Windham. *Producción*: Kim Aubry, Armyan Bernstein, Francis Ford Coppola, Gray Frederickson, Fred Roos, Mona Skager. *Productoras*: Zoetrope Studios. *Duración*: 107’.

El Film

Francis Ford Coppola siempre creyó que las nuevas tecnologías eran una herramienta perfecta como vehículo expresivo del séptimo arte. Según sus propias palabras, él creía que la tecnología podía aportar una nueva dimensión a la sensibilidad de las historias narradas. Éstas debían ser explotadas puesto que eran nuevas y se desconocían sus posibilidades estéticas. Esta creencia es la que explica a la perfección la existencia de un filme como **Golpe al corazón** dentro de su filmografía.

Es el primer filme en el que se usó la tecnología que generaban por aquel entonces los ordenadores Xerox Star, los antecesores del celebérrimo Macintosh. Además, para el filme también se empleó una unidad de cine electrónico, cortesía de Sony, puesto que su presidente, Akio Morita, era uno de los amigos personales de Coppola. No era la primera vez que el realizador flirteaba con las tecnologías de vanguardia: ya había dirigido la campaña electoral del gobernador de California, Jerry Brown, por la candidatura del partido demócrata mediante un sistema de imágenes electrónicas y también había dirigido T**he shape of things to come**, un programa de televisión que hacía uso de la tecnología que iba a emplear con el filme desastre que hoy nos ocupa.

Golpe al corazón es un filme de mínima anécdota argumental, pero era suficiente para trasladar lo que Coppola verdaderamente quería: ofrecer un espectáculo visual de enorme belleza que nunca antes hubiera sido filmado. Se puede decir que era el gran experimento de Coppola después de una de sus obras magnas, **Apocalypse Now**. Coppola afirmó al respecto: “Cuando emprendo un proyecto no me digo que voy a hacerlo de la manera que debería hacerse normalmente sino, al contrario, intentando sorprender e ir a contracorriente, pues yo sé que de este conflicto nacerá una cosa interesante”.

La película fue incomprendida en su momento y sólo valorada mucho después. Si los experimentos fílmicos tienden a crear grandes incertidumbres en el público, **Golpe al corazón** no fue una excepción. No sólo era un ambicioso proyecto que debía ser testado, sino que la compañía productora Zoetrope, que se había dejado hasta el último centavo en esta apuesta magnánima, nunca vio su gran inversión mínimamente recuperada. Coppola,

por lo tanto, se llevó consigo a la empresa en esta inversión de alto riesgo que resultó fallida para la crítica aunque no para cierto público.
La técnica que empleó tuvo sobrada curiosidad, aunque se haya convertido en un recurso habitual *a posteriori*. Rodaba en vídeo las mismas secuencias que creaba en celuloide para poder montarlas y visionarlas y poder así tener una idea de lo que estaba filmando; de lo que podía ser ese pedazo de su filme. Antes de rodar en vídeo, además, preparó gigantescos storyboards con más de quinientos esbozos que eran pasados al vídeo y, con los actores, se realizaba una previsualización de las escenas con la música y el sonido. Desde luego no se puede decir que no sabía lo que estaba haciendo puesto que los visionados fueron infinitos mediante esta técnica. Coppola, además, no dirigía a los actores personalmente, sino que lo hizo a través de un altavoz, lo que provocó un distanciamiento de los mismos.
El ingente gasto empezó con una minuciosa reconstrucción de Las Vegas en estudio, con el diseñador Dean Tavoularis en cabeza, quien logró un trabajo insuperable. La intención de Coppola, seguramente llevado por el cansancio después de las duras condiciones de rodaje que tuvo que padecer en **Apocalypse Now**, era que el producto tuviera un aspecto artificioso, casi teatralizado, aunque siempre realzado con sus cánones estéticos. De hecho, el filme se abre y se cierra con la presencia de un telón, como si de una obra de teatro se tratara.
El director de fotografía fue el maestro Vittorio Storaro, quien también tuvo una labor espléndida en su recreación de los neones de la famosa ciudad. Storaro se apoyó en la fusión cromática para la recreación de espacios y atmósferas, así como de conceptos alegóricos: el amarillo era el color de la acción, el azul era el del descanso y el dedicado al personaje de Hank, el rojo se reservaba para Frannie... Coppola también apostó por los juegos visuales con sus personajes, el montaje en paralelo para la narración evolutiva de sus dos protagonistas y el uso y abuso de largos planos secuencia.
Las intenciones grandilocuentes de Coppola eran tales que cortejó a Gene Kelly, nada más y nada menos, para que se hiciera cargo de las coreografías del filme pero el mítico actor, en parte por su avanzada edad y en parte porque temía el peso de tamaña responsabilidad, declinó la oferta, por lo que fue finalmente Kenny Ortega, quien hoy se encarga de los musicales Disney a lo **High School** y similares, quien diseñara los pasos de baile para esta odisea. La música fue para Tom Waits, junto con el apoyo vocal de Crystal Gayle, quien escribió unas letras diseñadas a la medida de la acción y evolución de los personajes de **Golpe al corazón**. Sólo el visionado actual de algunas secuencias plagadas de baile, música y color ya tienen valor suficiente para comprobar que suponía este filme en su año de producción.
Coppola siempre afirmó que su historia se basaba en *Las afinidades electivas* de Goethe por plantear el tema, casi tangencialmente, del intercambio de parejas. Hank y Frannie son una pareja que lleva cinco años de convivencia y cuya celebración cae en el Día de la Independencia. Ambos tienen una sorpresa para el otro, pero una fuerte discusión les hace romper la relación por lo que cada uno inicia su propia aventura, tanto en la vida como en el amor. Ambos tendrán una segunda relación fugaz con otros dos personajes, Ray y Leila. Este relato no deja de tener ciertas coincidencias con la vida del propio director. Coppola estaba atravesando una acentuada crisis matrimonial con su mujer, Eleanor, que finalmente vio evitar el naufragio, igual que en el filme. Además, fue Las Vegas la ciudad donde realizador y compañera habían contraído matrimonio. En este sentido, el filme aborda varios problemas conyugales, como la demora en sacar a la luz detalles insondables, los peligros de la rutina y el desgaste físico, la honestidad de una pareja o el sacrificio para mantener una relación a flote.
Las palabras de Coppola no dejan lugar a dudas. Era la traslación en fantasía y lujo de su propia relación: “Hay amores que matan... así que hice el filme de esta particular forma porque no podía tratar directamente una ruptura cuando yo atravesaba otra. Los días y las noches de doce horas de gritos y los intentos de suicidio estaban presentes en mi memoria, y yo no estaba interesado en envolverme en ellos. Prefería, a la manera religiosa, abordar un equivalente de esta experiencia en forma de ritual. . No hay duda de que elegía este tipo de distanciamiento porque la historia estaba todavía muy fresca en mi mente”.
Todo apuntaba a que la historia fue concebida para ser un éxito rotundo de crítica y público y, sin embargo, no lo fue. Su conjunción de experimento, cine musical y romance apasionado no acabó de armonizar los elementos, que, por otro lado, eran malabares. También sorprende que ese halo romántico se vea ribeteado con escenas sexuales bastante explícitas. Por supuesto, en cuanto a la forma, es de una excepcionalidad que aún hoy resulta admirable.

(Ferrán Ramírez, extraído de www.encadenados.org)

La ambición visual es la nota predominante en la mente del director, y esa ambición y ese deseo de crear una historia simple le crean grandes problemas, al menos en su presupuesto, ya que en el rodaje parece que se olvidó un poco de qué quería contar y eso le pasó factura al mostrarla a los críticos. ¿Pero es **Golpe al corazón** una mala historia? Para nada. Simple, muchas veces vista pero muy bien narrada y con estupendos actores.
Coppola, dentro de la sencillez del guión con personajes corrientes, crea magia donde la alegría impregna cada escena y los sueños pueden cumplirse. Un claro culpable de que esto suceda es Vittorio Storaro, con un trabajo fotográfico sensacional que acompaña un trabajo de cámara revolucionario, empleando técnicas innovadoras que hacen de Las Vegas un lugar de fantasía y que sin duda es el principal reclamo en esta producción. Falta un elemento crucial que hace que el montaje sea dinámico y se cree una simbiosis perfecta entre las imágenes y la historia; me refiero a la música creada por Tom Waits. En este caso no tenemos una banda sonora orquestal o uniforme, sino un conjunto de canciones originales creadas por el músico que adornan momentos oníricos que se producen entre los

actores (esas luces de neón que hacen creer a Frank ver la cara de Leia en ellas y que luego es acompañado por un número musical donde la Kinski derrite los corazones de cualquier persona que la ve). Las letras tienen incidencia en la historia y siguen en paralelo las acciones de los protagonistas. Como decía antes, la sencillez bajo un manto de imaginación y creatividad.

El tiempo es un juez implacable y ese tiempo le da a este film las virtudes que siempre se debieron reflejar. No para todos pero podría ser considerada una película casi perfecta, **Golpe al corazón** es un trabajo con riesgo y calidad, con escenas que encandilan por su energía y colorido. Coppola buscó limpiar su alma después de su anterior trabajo con un film distinto, un viaje tranquilo y sin quebraderos de cabeza, que hechizara al espectador y le hiciera creer que los sueños se pueden recrear. En estos tiempos de muchos musicales, a mi modo de ver, vacíos y faltos de estilo tanto visual como narrativo, Coppola nos dejó un trabajo diferente, atractivo y lleno de interés que muchos deberían descubrir.

(Extraído de http://casaputas.blogspot.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas